



Por la Señal de la Santa Cruz... En el nombre del Padre...

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Jesús mío, dulcísimo, creo que estáis presente en el Santísimo Sacramento del Altar, con vuestro Cuerpo inmaculado,

con vuestra Sangre redentora, con vuestra Alma divina y

con vuestra Divinidad adorable! De vuestra bondad infinita, espero la gloria celestial. En unión de todos los Ángeles y Santos del cielo, os amo y os adoro. Me arrepiento de haberos ofendido y humildemente os pido me perdonéis. Por la oración milagrosa de María Inmaculada y con Ella, os ruego, me otorguéis la gracia que os pido en esta novena, si es para vuestra gloria y santificación de mi alma. Amén.

Bendito y alabado, sea el Santísimo Sacramento del Altar

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Os saludo oh Jesús Sacramentado, el más hermoso, agraciado y bello entre los hijos de los hombres. Os saludo mi Amado, oh celestial prisionero del amor, que constantemente veláis sobre mí. Que todo cuanto existe os bendiga; bendigaos sobre todo mi corazón, que a todos os prefiere. Oh Santa Hostia, fortaleza del alma desterrada; Divina Eucaristía, obra maestra del corazón de mi Jesús, Vos formaréis las delicias de mi pensamiento, mientras que os adoro oculto bajo los velos eucarísticos; y en la hora de mi muerte, venid oh Jesús, venid con María y José, a recibir mi postrer aliento. Amén.

Oh Jesús, sed para mi Jesús, y salvadme!

BENDITO, ALABADO, ADORADO Y SIEMPRE AMADO...

SEA MI JESUS SACRAMENTADO.

VIVA JESÚS... MUERA EL PECADO

COMUNIÓN ESPIRITUAL:

¡Oh Jesús sacramentado, Oh María inmaculada venid a mi corazón y sea vuestro sagrario viviente hasta la próxima comunión. Amén!.

DIA PRIMERO

Jesús Sacramentado, Divino Sol, que alumbráis los senderos de los que peregrinamos por este erial de amarguras y de llanto!

Mi alma desfallece en ansias de olvidarse de todas las cosas de la tierra, para entregarse, desde ahora y para siempre, al cultivo de vuestro amor, visitándoos frecuentemente en este Sacramento adorable. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

DÍA SEGUNDO

Jesús Sacramentado, prisionero celestial de la santa Hostia! Yo quiero ser prisionero de vuestro amor misericordioso, escondido en esta breve partícula de Pan consagrado, para buscaros con delirio inefable, en mis horas de alegría y de tristeza; para deleitarme hablando de vuestra hermosura y ternezas en todas mis conversaciones, y para consagraros cada latido de mi corazón, como millones de amor agradecido. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

DÍA TERCERO

Oh Jesús adorable! Yo, rodearé diariamente la santa custodia donde reposáis por mi amor, con las flores de mis sacrificios; los cuales, para que vayan impregnados de

blancuras de cielo, os ofreceré por medio de las manos inmaculadas de María, vuestra Madre Santísima. “Oh Jesús hijo de la Virgen María, tened misericordia de nosotros”. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

DÍA CUARTO

Jesús Eucaristía vuestro corazón me espera con deseos vehementes de vaciar en el mío tesoros invaluable; gracias Amor! Por eso, al postrarme hoy, ante vuestra real y hermosísima presencia, os ruego me otorguéis el honor de comulgar dignamente todos los días de mi vida y hasta mi último suspiro, para llevaros como sellos de purísimos diamantes sobre mi corazón, y para que así logre hacer, que todas las criaturas participen de mi felicidad, asistiendo al santo sacrificio de la misa diariamente, recibiendo sacramentado, en vuestra blanca Hostia de Amor. Amén.

DÍA QUINTO

Oh quien pudiera, Jesús adorado de mi alma, estar aquí, al pie de vuestro sagrario a todo instante, consumiéndome en llamas de amor como los serafines! Mas, ya que no me es posible, yo os enviaré mis suspiros de amor y mis jaculatorias llameantes, desde los lugares donde me coloquen: la santa obediencia o mis deberes de estado “Oh Jesús, de todo corazón yo me uno a Vos”. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

DÍA SEXTO

En el copón de oro que guarda este sagrario, se halla la “cristalina fuente del agua de la vida!” Por eso sediento de vida celestial, de verdad y de justicia, vengo a postrarme ante Vos Jesús Rey de las almas, suplicándoos me deis a beber del cáliz de vuestro Corazón hasta saciarme, para que no vuelva jamás a tener sed de las cosas de la tierra.

“Cristo Jesús, Vos sois mi ayuda y mi Redentor”. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

DÍA SÉPTIMO

“He hallado al que ama mi alma”, aquí en la dulce soledad del tabernáculo! O mi amor Jesús, hecho Hostia, para divinizar mi alma! En unión de María Inmaculada y en mi nombre y en el de todas las criaturas, os amo y os adoro, por vuestro espíritu de amor. Otorgadme la gracia de orar siempre, para que mi unión principiada con Vos en la tierra, se prolongue por toda la eternidad, en la dichosa felicidad del cielo. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

DÍA OCTAVO

Oh Jesús Sacramentado, esposo y corona de las vírgenes! Abrasadme en el fuego que vinisteis a prender en la tierra, para que mi corazón se convierta en una hoguera encendida de amor hacia Vos, y comunique ese fuego divino, a las almas de mis hermanos. “Corazón Eucarístico de Jesús, aumentadnos la fe, la esperanza y la caridad”. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

DÍA NOVENO

Oh Jesús, Hostia divina, agradable y adorado pénsil de mis amores, que os apacentáis en prados de azucenas! Haced de mi alma un vergel donde florezcan todas las virtudes, especialmente las violetas de la santa humildad; y sed Vos mismo el jardinero divino, que a todo instante lo cultive con desvelo inefable, para que formando vuestras delicias aquí en la tierra, logre expirar reclinado en vuestro corazón misericordioso, haciendo actos de perfectísimo amor a Dios, y vaya a gozar de la visión beatífica, por toda la eternidad. Amén.

Se hace la petición.

Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria

JACULATORIA:

¡Oh Jesús Sacramentado, tened misericordia de nosotros!

Aprobación Eclesiástica: Nihil obstat
IGNACIO A VARGAS TORRES
Censor Eclesiástico
Tunja, junio 13 de 1960